ISSN: 1139-0107 ISSN-E: 2254-6367

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN

ANUARIO DE HISTORIA

23/2020

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA, HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS UNIVERSIDAD DE NAVARRA

RECENSIONES

Galvez, Marisa, *The Subject of Crusade. Lyric, Romance & Materials,* 1150 to 1500, Chicago, The University of Chicago Press, 2020 (Jaume Aurell)

pp. 818-821



Galvez, Marisa, *The Subject of Crusade. Lyric, Romance & Materials, 1150 to 1500*, Chicago, The University of Chicago Press, 2020, 302p. ISBN (Paper): 9780226693354. 30\$. ISBN: (E-book): 9780226693491. 19,66€ □

List of Illustrations. Introduction: The Courtly Crusade Idiom. CHAPTER ONE: The Unrepentant Crusader: The Figure of the Separated Heart. CHAPTER TWO: Idiomatic Movement and Separation in Middle High German and Occitan Crusade Departure Lyric. CHAPTER THREE: The Heart as Witness: Lyric and Romance. CHAPTER FOUR: Lancelot as Unrepentant Crusader in the *Perlesvaus*. CHAPTER FIVE: Three Ways of Describing a Crusader-Poet: Adjacency, Genre-Existence, and Performative Reconfigurations. CHAPTER SIX: The Feast of the Pheasant as Courtly Crusade Idiom. CONCLUSION: Toward a More Complex View of Crusade. *Acknowledgments*. Notes. Index.

Las cruzadas han sido estudiadas desde muchos ángulos, pero sobre todo como iniciativa militar, experiencia religiosa y manifestación cultural. El último libro de Marisa Galvez se centra en la última de estas dimensiones. Pretende ahondar en los documentos —manuscritos, ilustraciones y tapices— más representativos de la obra artística y literaria de los cruzados. La autora no pretende únicamente interpretar esas expresiones líricas, sino analizarlas en el marco del procesamiento de la piedad popular y los sacrificios personales de quienes acometieron las cruzadas.

Galvez rechaza una mirada simplista del fenómeno de las cruzadas. Arguye que esas originales manifestaciones culturales, cuyo denominador común es «el tema de las cruzadas», expresan la complejidad cultural e histórica de este fenómeno histórico, y permiten ahondar en sus motivaciones más profundas. La poesía de los cruzados se muestra un campo ideal para desacreditar un acercamiento reduccionista, puesto que su lenguaje dinámico, ambivalente y hasta en ocasiones contradictorio es lo más alejado posible de la cohesión ideológica. Los poetas suministran una narrativa popular alternativa a la ideología dominante de cruzada surgida de los eclesiásticos, habitualmente expresada a través de los sermones y homilías. La lírica adapta, transforma e incluso subvierte los discursos oficiales sobre la cruzada.

Las lenguas vernáculas, en las que están compuestas estas poesías, promueven unas narrativas más populares, dinámicas y flexibles. Permiten también al cruzado liberar las contradicciones propias de la guerra santa, y hacen compatible un viaje penitente, la defensa de la propia religión y el ejercicio de la violencia con otras cuestiones relacionadas con el amor cortés y los códigos caballerescos. Con el análisis de estas manifestaciones artísticas y literarias en ocasiones menos ortodoxas y por tanto más ambivalentes, Galvez se propone complementar la ya abundante literatura sobre la ideología dominante de las cruzadas —como la desarrollada por Richard W. Kaeuper, Simon T. Parsons y Linda M. Paterson—. Galvez acomete, para el ámbito artístico y literario, lo que Martin Aurell llevó a cabo para el discurso ideológico con su Des Chrétiens contre les Croisades



(2013): ya en la Edad Media existió un discurso alternativo y subversivo contra las cruzadas, del que quizás deberíamos sacar algunas enseñanzas para la actualidad.

Una de las ideas claves que sostiene la autora es la existencia de un «idioma cortés» específico de los cruzados, que les habilita para desarrollar un discurso alternativo sin despertar un particular recelo entre las autoridades políticas y eclesiásticas. Una aproximación particularmente original de Galvez es su tendencia a privilegiar el estudio del aspecto *material* de estas manifestaciones artísticas y literarias: los tapices (por ejemplo, la seda envuelta en oro), los manuscritos miniados (la técnica pictórica de la grisalla, junto a los detalles dorados y rijos), las efigies de los cruzados y los epitafios hablan «idiomáticamente».

Los códigos caballerescos están obviamente presentes durante todo el libro, confluyendo de modo natural con la lírica específicamente cruzada. Esto le interesa particularmente a la autora, puesto que el libro no se limita a un catálogo de manifestaciones artísticas y literarias relacionadas con la cruzada, sino que se adentra eficazmente en el ámbito de la transmisión de determinadas ideas y valores que impregnan toda la élite caballeresca bajomedieval. Es especialmente fascinante el caso de algunas de las *Chansons de départie* («canciones de partida», en francés medio), que expresan una falta de entusiasmo para tomar la cruz y se contraponen a las que —mayoritariamente— expresan entusiasmo. Lo mismo sucede con los abundantes ejemplos de cruzados «impenitentes», que disienten de la corriente más generalizada de los «penitentes» a través de la lírica. Los impenitentes son incluso exaltados a la categoría de «modelos» por la literatura, como sucede con algunas de las representaciones de Lancelot analizadas en el fascinante capítulo 4 del libro.

«Resistencia» y «ambivalencia» son dos conceptos claves del libro, y forman parte de sus aportaciones más originales. Galvez utiliza muy hábilmente estas disensiones doctrinales para enlazar su tema «medieval» con la problemática que tiene planteada la sociedad actual con la reactualización de algunas «guerras santas» y las tempestuosas relaciones de Occidente con el islam. Galvez propone una aproximación empática de esta problemática, tanto en la edad media como en la contemporánea, que huya de las categorías binarias del «bien/mal» o el «nosotros/vosotros».

Las fuentes utilizadas por la autora se concentran en el francés antiguo, en el alto alemán medio, el occitano antiguo y las traducciones al italiano. Galvez acierta en situar estas composiciones en el contexto de las nuevas ideas y prácticas sobre penitencia y confesión expandidas durante los siglos XII y XIII. La «imitación de Cristo» fomentada por los autores del primer impulso cruzado —Pedro el Venerable, Bernardo de Claraval—debe ser ahora complementada y completada por una adhesión interior, que algunos artistas llegan a denominar como «pura conciencia». Con el tiempo, el propio magisterio papal recogería esta transformación, arrastrando con ello a los escritores eclesiásticos. Ya en tiempos de la quinta cruzada, la experiencia de la peregrinación militar a Tierra Santa era considerada como un instrumento de transformación moral de la sociedad, además de su propósito específico de la recuperación de los Santos Lugares.

Galvez sostiene, sin embargo, que el «idioma cortés cruzado» no está estrictamente relacionado con la emergencia de lo individual y lo subjetivo en el siglo XII, que Michel Zing proyectó certeramente en el desarrollo de una cronística de primera persona



(La Subjectivité littéraire autour du siècle de saint Louis, 1985). Responde más bien a un intento de representar algo externo —el tema de la cruzada— aunque obviamente quizás esté relacionado con la exaltación de la conciencia individual desde tiempos de la reemergencia de la autobiografía de conversión al estilo de la Historia Calamitatum de Pedro Abelardo. Galvez concluye que la relación de los relatos poéticos de las cruzadas es más profesional que confesional o intimista, lo que le aleja de la órbita propiamente intimista.

Como el alcance del libro es de cuatro centurias (siglos XII-XVI), Galvez contextualiza adecuadamente sus textos e imágenes, lo que le conduce, cuando es preciso, a matizar sus propias teorías según se va desarrollando y evolucionando el propio marco histórico. Por ejemplo, la introducción de las indulgencias implica una progresiva politización de las cruzadas: las motivaciones no son sólo entonces espirituales o penitentes, sino también escatológicas —el premio de la salvación eterna—.

Una de las aportaciones más llamativas del libro es la capacidad de Galvez de conectar con los problemas contemporáneos —la conexión entre las cruzadas medievales y la guerra santa del islam en la actualidad— y la interlocución con algunos de los intelectuales más influyentes de la postmodernidad, como Jean-François Lyotard, Michel Foucault y Roland Barthes. La autora acomete un análisis riguroso y sistemático de la documentación disponible, pero al mismo tiempo dialoga oportunamente con estos autores en sus acercamientos más propiamente teóricos: el concepto de la desavenencia (différend) en Lyotard, como método de análisis discursivo; la emergencia de la confesión y la penitencia, con sus implicaciones teóricas y prácticas, en Michel Foucault; y la coreografía de Barthes, como modelo sincrónico de figuras, tropos y metáforas en la lírica.

Como consecuencia, el libro de Galvez sobre el tema de las cruzadas se puede leer en su dimensión propiamente medieval —un análisis de sus manifestaciones artísticas en su base material, como su subtítulo reza— y contemporánea. Son bastante obvias las analogías entre las manifestaciones literarias comentadas por Galvez sobre la cruzada medieval y las de las cruzadas actuales, desde el rap como aglutinante de comunidades diversas en torno a un hecho cultural común hasta la conocida práctica de algunos yihadistas de componer poesías vía online antes de entrar en guerra, difundidas a través de las redes sociales. El punto que Galvez quiere enfatizar con esta comparativa es que urge rescatar los debates contemporáneos del excesivo simplismo en el que se han empantanado. La excesiva polarización de los discursos religiosos y de los actos militantes empobrece el diagnóstico y, por tanto, imposibilita la implantación de unas medidas eficaces contra la violencia religiosa. De hecho, la propia autora arguye —justamente— que el método utilizado en su libro puede ser aplicado a una gran variedad de culturas y tradiciones (p. 253).

Los poetas-cruzados impenitentes, protagonistas del libro de Galvez, se rebelan a ser encajados en una explicación simplista o en un rígido encajonamiento ideológico. Sus expresiones no responden a una sola razón o motivación, sino a varias de ellas —o a una mezcla de algunas de ellas, bien sean espirituales, escatológicas, feudales o políticas—. La ambivalencia de su lenguaje poético, artístico y musical es el mejor antídoto para acoger la diversidad étnica y religiosa de las sociedades contemporáneas. Su análisis puede contribuir a aumentar nuestro sentido crítico y nuestra conciencia histórica para contextualizar adecuadamente el pasado y, por consiguiente, comprender mejor las violencias de



nuestra época. Inmuniza toda tendencia a la polarización y la ignorancia, que están en la base de tanta agresividad falsamente justificada por la religión. Contribuye al diálogo y el debate constructivo, buscando soluciones que unan más que separen. Incentiva la conversión personal, fruto de la autorreflexión que toda actividad poética y artística lleva consigo.

A través de la lectura atenta de la lírica de los cruzados y del análisis de su materialidad —tapices, grisallas, manuscritos— Galvez consigue entrelazar interpretación literaria con inquietudes éticas, sin caer en un moralismo superficial o formalista. Nos toca a nosotros lucrar las enseñanzas morales y política para mejorar el mundo en que vivimos. Es este un libro recomendable no sólo para los especialistas en literatura y religión medieval, sino en cualquiera que esté interesado en la comprensión de las dinámicas de la violencia de base religiosa, y sus posibles soluciones.

Marisa Galvez es profesora de francés en la Universidad de Stanford y especialista de literatura medieval francesa y de la Europa occidental. Su investigación abarca a los trovadores, culturas literarias e historia crítica de los estudios medievales. Es autora de *Songbook. How Lyrics Became Poetry in Medieval Europe* (2012).

Jaume Aurell Universidad de Navarra

